SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

LA VOCACIÓN

COMEDIA

EN DOS ACTOS Y EN PROSA

ORIGINAL DE

PABLO PARELLADA



MADRID
SALON DEL PRADO, 14, HOTEL
1902

Al amigo Morató

Parellada

LA VOCACIÓN

LA VOCACIÓN

COMEDIA

EN DOS ACTOS Y EN PROSA

ORIGINAL DE

PABLO PARELLADA

Estrenada con extraordinario éxito en el TEATRO DE LA ALHAMBRA el 12 de Diciembre de 1902



MADRID
R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.°
Teléfono número 551

1902

Al excelente actor

Don Arturo de la Riva

tengo la satisfacción de dedicarle esta comedia en prueba de aprecio y sincera amistad.

P. Parellada.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ARACELI	Sra.	Badillo.
SACRAMENTO		Alverá.
DOÑA PELAGIA		Bagá.
EUDOSIA		Lamit.
PEPITA	Srta.	Sampedro.
JUANITA		Mauri.
DOROTEA		Toscano.
FRAY CARACIOLO	Sr.	Juárez.
LUIS		García Ortega.
POMAR		Porredón.
HONORIO		Treviño.

EPOCA ACTUAL

Derecha é izquierda, las del actor



ACTO PRIMERO

Huerto. Casa á la derecha con ventana en primer término y puerta en e segundo. A la izquierda, arbustos, plantas y flores. Cerca de la izquierda y primer término, brocal de pozo con polea, cadena y cubos; y cerca del brocal un banco rústico. Mesa en el fondo derecha. En el fondo, tapia con gran puerta que da á la calle. Asientos propios para jardín. Regadera junto al pozo.

ESCENA PRIMERA

EUDOSIA, sentada, lee un periódico ilustrado. DOROTEA dispone la mesa con mantel, platos, etc., para comer. HONORIO sale de la derecha

HON. ¡Ay, hermana!

EUD. ¿Qué te pasa, Honorio?

HON. No sé si podré comer la menestra con vosotros.

EUD. ¿Te encuentras mal?

HON. No lo sé... Siento así... una especie de... no sé qué... no sé dónde...

EUD. Yo también me noto en el interior... una cosa que me sube... y luego me baja... y... vuelve á subir.

DOR. Que sabrá tragao usté algún ascensor.

EUD. (Reconviniéndola.) ¡Muchacha!

DOR. Pus es claro; son ustés solterones y ricos...

tién de ser aprensibles; pus si con lo que se cudian tién de vivir más que Matusalén.

EUD. Aquí habla de él; en el *Alrededor del mundo.*

HON. A ver, á ver...

EUD. (Lee.) «Si Matusalén vivió tantos años fué debido á que solo comía manzanas...

HON. ¡Dorotea!

DOR. Siñor.

HON. Mañana compras dos arrobas de manzanas...

EUD. ...Y á que jamás probó la sal.»

HON. ¡Dorotea! Tira toda la sal que haya en casa.

EUD. ¡No! Que eso trae desgracia...

HON. Es verdad; no la tires...

DOR. Lo que debían ustés hacer pa vivir mucho es cerrar la tienda y no trebajar más.

EUD. Tiene razón. (Á Honorio.)

HON. ¡La tienda más acreditada de Sigüenza! (Con pena)

EUD. Si nuestro sobrino quisiera seguir con ella...

HON. Cá; empeñado en ser fraile; mírale; (Señala á la izquierda.) Su huerto, (Señala á la derecha.) y su celda con su armonium...

DOR. (Figura hablar con una vecina del piso superior.) ¡Siñora! Podía usté tener á sus hijos mejor enseñaos... y no premetilessalir al balcón cuando tenemos colgaduras en el nuestro...

HON. ¿Qué han hecho los niños del vecino?

DOR. La... colgadura de ayer cuando la procesión...

EUD. ¡Mi colcha de damasco!

HON. ¡Angelitos! ¡Qué descansaditos se quedaron!

EUD. Hay que plantar á ese inquilino en la calle.

HON ¡Malditos niños!

EUD. ¡Lástima de Herodes!

ESCENA II

DICHOS; por la izquierda primer término, LUIS; trae en la mano un pequeño azadillo; toma la regadera, que llena de uno de los cubos

LUIS «*Sínite párvulos venire ad me.*» «Dejad que los niños se acerquen á mí.» Dijo el maestro.

EUD. Porque no tendría chicos arriba.

HON. Ni colchas de damasco debajo...

EUD. Ni una vecina que nos llama egoistas.

LUIS Devolvedle bien por mal; la razón siempre está de parte de quien más sabe perdonar. (Vase izquierda con la regadera.)

HON. Habla de un modo que aplasta.

EUD. Pero no limpia la colcha (Vase por la derecha.)

HON. Puede que el *Alrededor del Mundo* traiga alguna receta.. para esa clase de manchas. (Vase derecha.)

ESCENA III

DOROTEA, que sigue disponiendo la mesa. Por el foro SACRAMENTO, PEPITA y JUANITA, vestidas modestamente, sin sombrero ni mantilla, como es costumbre en las poblaciones subalternas

SAC. Buenas tardes.

DOR. Hola, doña Sacramento.

SAC. ¿No ha venido nadie?

DOR. Ustés son las primeras; drento tié usté todo lo aparente pa guisar la menestra.

SAC. (A Pepita y Juanita que están mirando hacia la izquierda.) Vamos, niñas..

PEP. Nos quedamos aquí...

SAC. Bueno; pero como os metáis con Luis os llevo á casa á cachetes... Ayer tarde entrásteis en su cuarto y en el armonium donde aprende música de iglesia, tocásteis el tango del morrongo; así os llaman en Sigüenza *Las intrépidas*... Conque mucho ojo. (Vase derecha.)

JUANITA Descuida, mamá.

ESCENA IV

DOROTEA, PEPITA, JUANITA

PEP. ¿Dónde está Luis?

DOR. Mialo usté allí. (Izquierda.)

JUANITA Esta tarde hemos de sofocarlo hablándole de amor...

PEP. Hay que sacarle de sus casillas.
DOR. Quiá; más que he hecho yo...
JUANITA Allá va eso. (Arranca una alcachofa que tira hacia la izquierda.)
PEP. ¡Una alcachofa!
DOR. ¡En la cresta!
PEP. ¡Que viene! (Las tres huyen por la derecha.)

ESCENA V

Por la izquierda LUIS, luego PEPITA y JUANITA, por la derecha, al final de la escena DOROTEA, con algo para la mesa

LUIS (Se sienta y abre un libro de rezos.) (¡Son hijas de Eva!) (Pepita y Juanita atisban desde la derecha; la primera empuja á la segunda haciéndola entrar en escena con risas y algún estrépito. Ambas se ocultan riendo. Luis lo observa.) (Más hicieron con San Antonio.)
JUANITA (Asoma, dice rápido y se oculta.) Ha sido la Pepita que me ha empujado.
PEP. (Lo mismo.) Diga usted que no, que ha sido ella.
LUIS (Se levanta.) Pasen, pasen adelante; no rehuyo la conversación, si están ustedes comedidas. (Salen juntas del brazo, haciéndose las avergonzadas con coquetería.)
JUANITA (A Pepita, para que se entere Luis.) Nos trata de usted...
PEP. (A Juanita, para lo mismo.) Cuando niño, nos tuteaba.
JUANITA (De repente toma una silla y hace sentar á Luis en medio de la escena.) Siéntate, fray Luisito...
PEP. A contarnos por qué nos aborreces.
JUANITA (Se sienta muy cerca de Luis y á su derecha;) Plática.
PEP. (Lo mismo á su izquierda.) Sermón.
LUIS Así no, más lejos. (Levantándose.)
JUANITA (Toma su asiento y se va lo más á la derecha posible.) Vaya, pues aquí.
PEP. Por teléfono. (Lo mismo á la izquierda.)
LUIS No os aborrezco; sois brillantes astros con que la Providencia bordó las negruras de

esta vida, y yo os admiro, pero como á las estrellas, á una distancia infinita...

PEP. Claro, nos hemos puesto tan lejos...

JUANITA Lluvia de estrellas. (Ambas toman sus asientos y vuelven á acercarse)

LUIS Hemos concluído. (Ellas se ríen.) Me dan ustedes lástima. (Vase por derecha.)

PEP. ¡Desatento!

JUANITA ¡Hurón!

PEP. ¡El loco Dios! (Se oye el armonium)

JUANITA Vamos á acompañarle...

PEP. Vamos (Junto á la ventana cantan la marsellesa. Como está escrito.)

LAS DOS «¡Alons anfán de la patrí... le sur..!» ¡¡Ah!! (Sorprendidas por Fray Caraciolo, dan un grito y huyen por la izquierda.)

ESCENA VI

CARACIOLO de hábito con paraguas; ha llegado por el foro

¿Qué te parece? Cantando la tal cancionita hasta las señoritas. ¡Y en Sigüenza! (Vase derecha.)

ESCENA VII

ARACELI, viene corriendo por el foro y entra cautelosamente; en seguida PEPITA y JUANITA por la izquierda

ARAC. ¡Pepita! ¡Chist!

PEP. Hola, Araceli...

ARAC. ¿Qué fraile es ese?

JUANITA No es fraile; es un criado, un lego del convento de Nanclares, donde toma don Honorio el chocolate para la tienda...

ARAC. (Con sentimiento.) El convento donde Luis quiere ingresar...

PEP. ¿Lo sientes?

ARAC. Ya lo creo; vosotras sois buenas amigas y no os lo quiero ocultar...

JUANITA ¡Enamorada de Luis!

PEP. ¡De Luis!

ARAC. Sí.

JUANITA ¿Y tú vocación de monja?..

ARAC. Pretesto para que Luis no huya de mí como hace de vosotras... no me descubrireis... (suplicante)

JUANITA Te ayudaremos,..

ARAC. No ha de ir al convento... Ayer. . le envié un escapulario, y como estaba bendito, lo besó y rebesó y se lo puso, y lleva ese recuerdo mío... Adiós; no me eche en falta mi tía... luego vendré con ella... (Medio mutis foro.)

PEP. Oye... ¿dónde has aprendido tanto..?

ARAC. En el antiquísimo *libro de los gatos*. Oid como fabla é non le olvideis: «Exemplo del gato con el mur.» Mur, es ratón. «En un monesterio había un gato que había muerto todos los mures, salvo uno que era muy grand; é pensando en la manera que le podría atrapar, se fizo facer corona, é vestir de monje, é asentarse á la mesa con los monjes, é ansí, don Mur pensó que el gato era entrado en religión é non le faría enojo ningún, é se vino dó los monjes, et el gato le echó las uñas fuertemente. E dijo el mur.—¿Por qué me faces tan grand crueldad siendo monje? é dijo el gato.—Non predigues agora tanto porque te deje, hermano; sepas que, cuando me pago, so monje, é cuando me pago calonge, e por esto fago ansí...» (Zarpapada.—Vase corriendo foro.)

JUANITA Adios, gatita...

PEP. Te ayudaremos á facer ansí. (Vanse izquierda.)

ESCENA VIII

SACRAMENTO, HONORIO y CARACIOLO, por la derecha

CAR. ¿Conque esta señora es la del Secretario del Municipio?

SAC. Servidora de usted, en Sigüenza, y desde pasado mañana en Madrid á donde trasladan á mi marido (se sientan.)

HON. ¿Y Fray Abundio?
CAR. Tan gordo.
SAC. ¿Y el Prior?
CAR. Tan... obeso. ¿Y su esposo?
SAC. Tan flaco...
CAR. (Ya te he visto.)
HON. (Le ofrece la petaca.) ¿Un cigarrillo?
CAR. No estoy por la materia parva; conste que no soy fraile, por eso puedo fumarlo sin trampa... ni carton. (Saca una gran pipa, la llena de tabaco: enciende y fuma.)
SAC. El hermano es de los que lo fuman en pipa...
CAR. Me parece que la hermana tambien. (Picado.)
SAC. Como que desciendo de aquella que disparó el cañón en Zaragoza.
HON. También el lego se batió en el norte.
SAC. ¿A favor de don Carlos?
CAR. Contra él: Fuí de lòs del Cojo de Cirauqui; después hice la primera campaña de Cuba de ordenanza del general Esponda; he sido fogonero en un trasatlántico; abridor de ostras en los Estados Unidos; mozo de café en Orán y *chicherone* en Roma, y ahora soy cocinero del convento de Nanclares como pudiera ser guardia civil, y como tengo tres cruces rojas del mérito militar por haberlo fumado en fusil, bien puedo fumarlo en pipa...
HON. Es un patriota...
CAR. Una vez; entonces era yo un Hércules; á los pocos días de ponerme el hábito, entré á almorzar en un cafetín allá en el Sur de América, en donde había unos sujetos hablando pestes de los españoles, en alta voz; á mí se me volvía veneno el almuerzo, y me contenía por respeto á un cura viejecito que almorzaba frontero á mí, pero veo que se me queda mirando y dice.—¡Ah, si yo tuviera la edad de usted. ¡Cómo había de consentir tales injurias!—Mire usted no hago más que oirlo... agarro un plato, y á los insolentes ¡zás! platos, botellas, sillas... y á uno así de chiquitín que se me encampanó, le levanto en alto, le llevo á la puerta, y gritando ¡Viva

España! de una puntera en... donde se lo merecía... Pum, á la calle.

SAC. ¡Ole!

CAR. Y en cuanto á guisar, esa menestra corre de mi cuenta y verán ustedes á los angelitos del cielo revolotear sobre el condumio...

SAC. Se acepta.

HON. ¿Y cómo por Sigüenza?

CAR. En busca de personas caritativas que nos den dinero para hacer obras en nuestro convento que amenaza ruina...

SAC. A propósito. ¿Sabe usted que Luis quiere ser fraile?

HON. Su tío Sebastián, el que está en la Argentina, como es libre pensador y ateo, le ha escrito que si profesa le deshereda; esto nos tiene disgustadísimos.

CAR. Vamos á ver. ¿Sabe su sobrino lo que es el mundo, el demonio y la carne?

HON. Todo, hasta el Japonés de Madrid.

CAR. Entonces... es vocación...

SAC. Me río yo de vocaciones; también mi marido iba para santo, pero me conoció á mí y... tururú.

CAR. Es que usted, de joven, habrá sido de chiperrendengue.

SAC. Como guapa, no lo he sido, la verdad, pero he sido muy resalada..

HON. Y ahora tiene catorce hijos...

SAC. No bajo ni uno; y catorce que se me han muerto, veintiocho, y lo que te rondaré morena.

CAR. Caracolitos con la vocación de su esposo.

HON. Vamos á llamar á Luis y usted lo examina.

SAC. ¡Luis, sal!

HON. Convénzale de que debe seguir con la tienda

SAC. Para eso, yo.

HON. (A Luis que sale de la derecha) El lego quiero hablarte. (Vase derecha.)

ESCENA IX

SACRAMENTO, LUIS, CARACIOLO. Durante esta escena PEPITA y JUANITA pasan de izquierda á derecha

CAR. ¿Tú sabes que al vestir el hábito te esperan grandes privaciones?

LUIS Las deseo.

SAC. Entonces, cásate y ten, como yo, catorce hijos y seis pesetas de sueldo, ¡qué caramba!

CAR. Hasta en el más riguroso invierno, á las dos de la mañana, se levanta á rezar la Comunidad. (A Luis.)

LUIS ¡Admirable!

SAC. Mi marido se levanta á pasear el chiquitín, y puede que con menos ropa que ustedes...

CAR. No se come más que vegetales.

LUIS Eso debiera hacer toda la humanidad; la alimentación de vegetales produce dulzura de carácter... lo dicen las eminencias médicas.

SAC. Entonces, á los toros de Miura, ¿qué les dan? ¿Solomillo?

LUIS Es inútil toda reflexión; iremos juntos al convento. (Vase derecha.)

SAC. Dígale usted que se va á cerrar.

CAR. Yo soy un criado de la Comunidad, y liberal; pero traidor, no, hermana; abierto está el convento; quien quiera picar que pique; con su pan se lo coma y allá se lo haya; cuando un perro se traga un hueso, confianza tiene en su pescuezo. (Vase derecha.)

LUIS (Desde la ventana.) ¡Sacramento! Reprenda usted á sus hijas. (Se oculta.)

SAC. ¿Otra vez? Ahora mismo me las llevo á casa. (Mutis derecha.)

ESCENA X

DOROTEA, que ha salido durante la escena anterior á disponer la mesa. POMAR, por foro, con bicicleta. Luego CARACIOLO y EUDOSIA por la derecha; al final de la escena LUIS

POM. ¿Ha venido Araceli?

DOR. Quien ha venido es un fraile á guisar la menestra; pase usted. (A la casa.)

POM. No; porque me conozco; soy librepensador; se me va la lengua y sale el fraile por la ventana.

EUD. Aquí tiene usted á nuestro amigo Pomar, ateo y masón. (Eudosia lo.á toma broma.)

POM. Diré á usted.. (Cortado.)

EUD. Grado siete. ¿Qué le parece?

CAR. Buen punto para plantarse á la siete y media. Pero el señor es persona ilustrada y de talento y sabe respetar las ideas ajenas. (Ha sacado un almirez en el que revuelve.)

POM. ¿Y Araceli?

EUD. No piense usted en ella.

POM. ¡Monja, una chica tan guapa y que sabe tres idiomas! Yo la convenceré... y si ayer no lo hice, fué porque toda la tarde se la pasó hablando con Luis, recitándose párrafos del *Kempis* y de *El áncora de salvación*. ¡Parece mentira! ¡En pleno siglo veinte! ¡En el siglo de los rayos diez!

CAR. (¿A que le pongo el almirez por montera?)

POM. Y sé que Luis lleva un escapulario bordado por Araceli.

LUIS (Ha salido de la derecha y oído lo último.) Regalo santo que llevo sobre mi pecho. (Vase izquierda.)

POM. Sobre su pecho...

CAR. Así es como produce efecto saludable.

POM. Como el papel Tapsia.

EUD. ¡Pomar!

CAR. (Ya te daré yo tapsia.)

ESCENA XI

DICHOS. Por foro ARACELI y DOÑA PELAGIA. Eudosia se adelanta á recibirlas. Al final LUIS de la izquierda primer término

ARAC. Deo gracias ..

PEL. ¡Ave María!...

POM. (Aparte á Caraciolo.) Esa es Araceli... ¿Verdad que es guapa?

CAR. De chiperrendengue, y la tía un banderín de enganche; las huelo. ¿A qué convento llevan á la chica?

POM. A Monzón.

CAR. Plaza fuerte.

POM. Voy á pasar una tarde feliz.

CAR. Cuente usted conmigo...

PEL. ¿Está el chico de la tienda?

EUD. No.

PEL. Quería enviar este paquete al convento de las Carmelitas...

POM. Está media legua de aquí.

CAR. El amigo Pomar, que es una persona ilustrada y de talento y... tiene bicicleta, está deseando llevar ese encargo. (Sale Luis y saca agua del pozo.)

POM. Con mucho gusto. (Así reventaras.)

PEL. Mil gracias. (Le da el paquete.) Son reliquias de Tierra Santa.

POM. (¡Reliquias! ¡yo! ¡Mecachis!... ¡y cerca de media legua!) (Vase por el foro montado en la bicicleta.)

CAR. (Toma tapsia) (Vase derecha. Eudosia y Pelagia se van paseando por segundo término izquierda.)

ESCENA XII

ARACELI y LUIS

ARAC. Me voy... por no interrumpir sus meditaciones...

LUIS Al contrario; usted no es como las demás, sus palabras son piadosas...

ARAC. Ya sé... que marcha usted á Nanclares...
LUIS Hoy mismo.
ARAC. Le tengo una envidia...
LUIS Lo creo; usted también ha nacido para el claustro...
ARAC. ¡Ah! La celda... el huerto con los cipreses señalando al cielo...
LUIS (Entusiasmándose; deja de sacar agua y se acerca á Araceli.) El órgano churrigueresco...
ARAC. La galería gótica recubierta de hiedra hasta las górgolas de la cornisa...
LUIS La espadaña con su alegre campanillo...
ARAC. Eso de alegre... casi siempre suena á cascado.
LUIS Pero ayuda á la armonía del conjunto...
ARAC. Lleno de poesía sublime... (Se lo dicen como si se hablaran de amor.)
LUIS ¡Divina!...
ARAC. De que gozará usted antes que yo; por eso le doy mi parabién... y me retiro; no quiero que nos vean...
LUIS ¿Y qué? que nos vean...
ARAC. Critican nuestra amistad...
LUIS Amistad santa; no consiento que se marche, Araceli... desprecie usted á esas gentes materialistas que se ríen de nuestra vocación.

ESCENA XIII

DICHOS. SACRAMENTO, por foro, con sus carcajadas interrumpe el diálogo de Luis y Araceli. CARACIOLO, PELAGIA y HONORIO por donde se fueron

SAC. ¡Já, já, já, já!
LUIS, ARAC. ¿Eh?
SAC. ¡Eudosia! ¡Don Honorio! ¡Já, já, já!
EUD. ¿Qué le pasa á Sacramento?
SAC. ¡Ay, pero qué alegrón he tenido!... ¡já, já!
HON. Hable usted.
SAC. Don Sebastián... el tío de Luis...
LUIS ¿Ha vuelto de la Argentina?
SAC. ¡Ha muerto! ¡Já, já, já!

HON. ¿Y eso le da risa?

SAC. Se ha recibido un oficio en la alcaldía, diciendo que ha dejado á Luis heredero de ¡un millón de pesetas! (Sorpresa en todos menos en Luis.)

HON. ¡Corre á la alcaldía, que el marido de Sacramento te entere de pormenores!

LUIS Los bienes terrenales deben mirarse con desprecio...

ARAC. (A Luis.) ¡Admirable!

HON. Pues iré yo. ¡Un millón de pesetas... para aumentar el negocio de la tienda!... (Dice, marchándose corriendo por el foro.)

LUIS Hermano Caraciolo, ya tiene usted lo que vino á buscar á Sigüenza para que no se hunda el convento.

CAR. ¿Eh?

LUIS Todo para la Comunidad.

CAR. ¡Ah! (Se le cae un plato que sacó.) ¡Me canonizan! ¡A telegrafiar al Prior! ¡Cuatro millones de reales! ¡Doscientos mil duros! (Vase corriendo derecha.)

SAC. Y venga usted con la lengua fuera creyendo traerte una buena noticia. ¡Lástima de millón de pesetas!

CAR. (Sale corriendo con una pluma en la mano.) ¿Oro ó papel?

SAC. Oro.

CAR. ¡Me canonizan! (Vase. Luis y Araceli riegan las flores.)

SAC. Con ese dinero podías casarte con una princesa; con la hija del notario, que es bien rica... y bien reguapa... ¿que nó es guapa?

LUIS Sí que lo es.

ARAC. No, Luis; su vocación..

SAC. Entregar el dinero á manos muertas...

PEL. Señora, hable usted como cristiana.

SAC. Lo soy, tanto ó más que usted.

CAR. (Por la derecha, con papel.) Esto es. (Lee.) «Urgentísimo. Salgo esta noche; novicio llevo heredero millón oro pesetas, obras convento. Enhorabuena. *Caraciolo.*» (Medio mutis foro.)

ESCENA XIV

DICHOS y POMAR, foro, con bicicleta

POM. Vengo molido...
CAR. ¡Ah! Pomar, que es una persona ilustrada y de talento y tiene bicicleta, llevará esto al telégrafo ..
POM. Pero...
CAR. Dice que irá, basta que usted lo desee, Araceli; á escape... Le sentaré á usted á su lado.
POM. (Vase foro.) (¡Mecachis!)
CAR. (¡Toma tapsia!) ¡A la menestral...

ESCENA XV

DICHOS, HONORIO por el foro

HON. ¡Luis! ¡Eudosia! ¡Albricias!
EUD. ¿Qué hay?
HON. Una cláusula magnífica en el testamento; dice así: «Lego á mi sobrino un millón de pesetas...»
CAR. Oro.
HON. A condición de que contraiga matrimonio, y si no lo hace en el término de un año, quedará dicha cantidad para los establecimientos de enseñanza de la República Argentina.
CAR. De manera que... si Luis viene al convento..
HON. No se casa; queda sin cumplir la cláusula, y los millones en la Argentina.
CAR. ¿Y si se casa?. .
HON. No van al convento ni Luis ni los millones.
SAC. De todos modos, ustedes de verano...
CAR. ¡Y yo que he telegrafiado al prior!...
HON. (A Luis.) ¿Y qué vas á hacer?
SAC. Casarse; con la del notario.
ARAC. ¡No, por Dios! (A Luis.) La vocación...
LUIS Comprendo la mala intención de mi tío Sebastián, y no ha de salirse con la suya; yo

voy al convento y queden los millones en la Argentina.

CAR. ¿Fuera de España?

LUIS Sí.

CAR. Pues es un crimen de lesa patria; tan santo es el matrimonio como el claustro...; y debes casarte...

SAC. Con la del notario.

CAR. Eso.

ARAC. No, Luis. ¿Y es usted quien tal le aconseja? ¿Usted con ese hábito?...

CAR. (Exasperándose gradualmente.) Señorita... ni soy fraile ni masón; soy un criado de la Comunidad; debajo de este hábito está el patriota, el guerrillero del Cojo de Cirauqui y del general Esponda, con tres cruces rojas; y... por la sangre que me costaron, he de encontrar manera de que España no pierda esa millonada..

HON. Pero, ¿cómo? si no hay manera.

CAR. Revolviendo Roma con Santiago. (A Honorio.) ¡Corra usted á consultarlo con su abogado! (Vase Honorio foro. A Sacramento.) Usted á la menestra. (Vase Sacramento por la derecha.) Yo, á consultarlo con el Rector del Seminario. (Eudosia y Pelagia vanse paseando por la izquierda.)

ESCENA XVI

DICHOS y POMAR por el foro

POM. ¿Y Araceli?

CAR. Que ponga usted otro parte diciendo que no voy hasta dejar arreglado asunto; Araceli, dele las gracias.—Gracias, Pomar..

POM. (No se puede tener bicicleta.) (Vase foro.)

CAR. «Buscad y encontrareis», dice la Biblia. ¡Quedarse con los millones la Argentina! ¡Donde yo anduve á silletazos!... ¡Primero las muelas! (Vase corriendo foro.)

ESCENA XVII

LUIS y ARACELI

ARAC. Le admiro á usted, Luis.

LUIS ¿Por qué?

ARAC. Ni un asomo de alegría por la herencia... (Ha dejado de regar y se sienta en el banco.)

LUIS Sí que me alegro; ahora voy al claustro despreciando riquezas... (Ha dejado de sacar agua y se acerca á Araceli.)

ARAC. ¡Qué lástima sea usted huérfano y no pueda hacer también el sacrificio del cariño paternal!... como yo.

LUIS Hago el sacrificio de otro cariño más intenso... (Marchando hacia la derecha.)

ARAC. ¿Sí?

LUIS Pero yo olvidaré al ser amado...

ARAC. ¿Podrá usted? (Con interés.)

LUIS Sí. Nueva ofrenda que hago al cielo... (Medio mutis.)

ARAC. ¿Se marcha usted?

LUIS Es la hora de mis rezos.

ARAC. ¿Tan pronto?...

LUIS Adiós... (Marchando.)

ARAC. ¡Luis!... (Luis se detiene.) No recuerdo... lo que iba á decirle...

LUIS Recuérdelo...

ARAC. La presencia... de usted... me lo impide..

LUIS Entonces, me marcho...

ARAC. Y si se marcha, ¿cómo se lo voy á decir?...

LUIS Y si me quedo, ¿cómo lo va usted á recordar?..

ARAC. ¡Ah! sí; ya recuerdo... rece usted por los dos. (Vase corriendo primera izquierda.)

LUIS (¡Fortaleza, Dios mío!) (Vase derecha.)

ESCENA XVIII

HONORIO por el foro; en seguida PELAGIA y EUDOSIO por segunda izquierda

HON. ¡No hay remedio! ¡Perdidos los millones!

PEL. Veremos lo que opina el señor Rector del Seminario.

HON. ¿Va á saber más el Rector que el mejor abogado de Sigüenza?

ESCENA XIX

DICHOS, CARACIOLO, por el foro, llega jadeante con un pequeño papel en la mano. Luego LUIS, ARACELI y SACRAMENTO por donde se marcharon. Al final DOROTEA, derecha

EUD. Ahí viene el lego...

CAR. ¡Ah!... ¡Ah!... Me ahogo...

PEL. Dadle agua...

EUD. (Le da un vaso de agua.) Beba...

CAR. ¡No!... Vi... vi...

PEL. ¿Al Rector?

CAR. ¡Vino!

SAC. (Le da un vaso de la mesa.) Tome.

CAR. ¡Luis! ¡Eureka! (A Honorio.) ¿Qué opina su abogado?

HON. Que este asunto no lo arregla ni el Nuncio de Su Santidad en comisión mixta con Canalejas.

CAR. ¡Valiente zanguango está su abogadillo!... ¿Cuantas clases creerán ustedes que hay de matrimonio?

SAC. Dos... legítimo y por detrás de la iglesia.

CAR. Doscientas: Morganático, de mano izquierda... *et sic de céteris,* y además, matrimonio *rato...* r.. rato. Oigan ustedes. (Lee.) «Diccionario enciclopédico de Montaner y Simón; Tomo 12 .. *Matrimonio rato»*; así se denomina el celebrado, legítima y solemnemente... pero... pero... (Sin leer.) que después de la ce-

remonia, el novio echa por un lado, la novia por otro, y no se vuelven á ver más...

SAC. Ya.

CAR. (Lee.) «Se disuelve canónicamente por la profesión monástica de uno ó de ambos cónyuges.» ¿Han entendido ustedes lo que es el matrimonio rato?

ARAC. Yo no...

CAR. ¿Sabe usted cómo se pone un telegrama? Una estación es Madrid, otra Barcelona... Pues bien, la telegrafía sin hilos...

HON. Pero... solución.

CAR. Luis contrae matrimonio rato; se cumple la cláusula; va el dinero al convento, profesa Luis; se chincha don Sebastián, y *pax vobis.* ¿Sabe leyes el Rector?

SAC. ¿Y habrá señorita que se preste?

PEL. Mil; máxime que si tiene vocación de monja, se le deben dar unos miles para su convento...

CAR. Eso es... Diez mil duritos...

PEL. ¡Oh! ¡Araceli! ¡Araceli se casa con Luis!

ARAC. (Aparte, con alegría.) (¡Con él!)

LUIS ¡No! ¡Con ella no! (Horrorizado. Expectación.)

SAC. (¡Tate!)

ARAC. (Con hipocresía.) ¡Yo casarme!... ¡Qué horror!..

PEL. Sí, mujer; nos marchamos ahora mismo á Segovia á disponer los papeles... matrimonio *rato...*

CAR. Y se casará con Luis por poderes, para no volverse á ver más...

LUIS Siendo así..

CAR. ¿Qué dice la señorita?

ARAC. Yo... porque no se les hunda á ustedes el convento... lo que disponga mi tía...

PEL. Te casas...

CAR. ¡De chiperrendengue!

DOR. ¡La menestra!... (Con cazuela que deja sobre la mesa. Vase.)

HON. ¡Nuestra tienda! (A Luis.)

EUD. ¡Te saliste con la tuya! (Idem.)

HON. Yo no meriendo.

EUD. Ni yo; coman ustedes. (Vanse los dos por la derecha.)

PEL. (A Araceli.) Despídete de Luis... y dale la mano, que en él no es pecaminoso...

ARAC. Adiós, Luis. (Aparte á Luis.)

LUIS Adiós, Araceli.

ARAC. Confío en que tendrá usted fuerza de voluntad para olvidarme... aunque sea usted mi esposo... que no se acuerde de mí... Adiós... para siempre...

LUIS Para siempre... (Vase Araceli con Pelagia por el foro derecha; antes de desaparecer vuelve la cabeza para decir:)

ARAC. ¡Adiós! (Fingiendo gran emoción.)

LUIS (1) Adiós. (Vase izquierda primer término, verdaderamente emocionado. Caraciolo y Sacramento, junto á la mesa del fondo, pendientes de Luis y Araceli.)

ESCENA XX

DICHOS y POMAR por el foro, sin bicicleta.—Muy rápido.

POM. ¿Qué le pasa á Luis?

SAC. Que le ha picado la tarántula.

POM. ¿Y por qué llora Araceli?

CAR. De no hablar con usted en toda la tarde... corra á consolarla...

POM. (¡Ah, si está por mí!) (Vase foro.)

CAR. Hermana, (Por la menestra.) lo de ocho, para dos.

SAC. La del pobre: antes reventar que sobre. (Se sientan y comen.)

TELON

Nota importante.—Deben cuidarse mucho las escenas XII y XVII aunque en ellas no haya chistes.

(1) Puede Luis caer sobre el banco, llorando, en vez de hacer mutis. A gusto del actor.

ACTO SEGUNDO

Sala en una casa de huéspedes de Madrid; dos puertas al foro y otras dos á cada lado, numeradas. Sillería, diván. (1)

ESCENA PRIMERA

SACRAMENTO, por foro izquierda; en seguida JUANITA que asoma del 1, y PEPITA del 4

SAC. ¡Juanita!

JUANITA ¡Mamá!

SAC. ¿Está arreglado ese cuarto?

JUANITA Ya falta poco.

SAC. ¡Pepita! A ver si andas lista con ese otro.

PEP. Ahí están las tarjetas que han traído de la imprenta. (Sobre la mesa, un paquete de tarjetas con muestra al exterior.)

SAC. (Lee.) «La Aragonesa; casa de huéspedes; Montera, 15, Madrid.» Para que las repartan vuestros hermanos á la llegada de los trenes, y que las echen por la ventanilla de los simones.

PEP. (Sale del 4.) ¿Qué cuarto le vamos á dar á Luis?

SAC. El uno.

---

(1) La numeración de las puertas se hace de modo que el 1 sea la la primera derecha y el 4 la primera izquierda.

JUANITA (Sale del 1.) ¿Se habrá casado ya?

SAC. Cuando le escribísteis ofreciéndole nuestra casa de huéspedes, ¿qué contestó?

PEP. Que se casaba por poderes la mañana del día doce.

SAC. Hoy.

JUANITA Y que llegaría esta noche, de paso para Nanclares.

SAC. A ver si tenéis juicio y no le gastais bromas, que sois de la piel del diablo. (Vase foro derecha.)

ESCENA II

PEPITA y JUANITA

JUANITA Y tiene razón; es mucho atrevimiento lo que hemos hecho...

PEP. Pues yo no me arrepiento; ¡pobre Araceli! Por su última carta se comprende lo enamoradísima que está de Luis.

JUANITA A ver la carta...

PEP. (Lee) «Queridísimas amigas: todo marcha según mis deseos. Estaremos en esa de paso para Monzón, á donde no pienso llegar, la noche del doce, y como mi tía Pelagia quiere que pernoctemos en las Esclavas, precisa que aquel de vuestros hermanos que baje á la estación del Norte, nos asegure que el gobierno ha mandado cerrar dicho convento por no estar incluído en el Concordato, y que nos ofrezca vuestra casa de huéspedes. Os abraza, Araceli.»

JUANITA ¿Y lo hará Julianito?

PEP. Y que es poco listo... ¡Ya verás! Araceli en el 4, y Luis en el 1.

JUANITA Y mamá nos mata si se entera, y nos van á excomulgar...

PEP. Al contrario; si la vocación de Luis no es verdadera, le hacemos un gran favor...

JUANITA ¡Calla!... (Escuchando.)

PEP. Ya está aquí...

ESCENA III

DICHAS, SACRAMENTO, CARACIOLO y LUIS, con maleta y manta. por foro derecha. Pepita y Juanita toman las maletas

SAC. Pasen, pasen...

JUANITA ¡Fray Luisito!

PEP. ¡Fray Caraciolo!

CAR. Hola, *intrépidas*...

SAC. No lo crea usted; han sentado mucho la cabeza...

LUIS ¿Y sus catorce hijos?

SAC. Quince; tienen ustedes un nuevo servidor de veinte días; aún no he salido á misa.

CAR. Bueno, bueno. (Molesto por lo que dice Sacramento. A Luis.) A rezar... (Luis se separa, se sienta, abre un libro y lee. A Sacramento.) ¿Conque... casa de huéspedes?...

SAC. Desde hace un mes, que trasladaron á mi marido... (Pepita y Juanita, siempre pendientes de Luis.)

PEP. (Aparte á Luis, procurando no ser vista por Caraciolo.) ¿Te has casado?

LUIS (Sin dejar de leer.) Sí.

JUANITA (Lo mismo.) ¿Esta mañana?

LUIS (Como antes.) Sí.

PEP. ¿Qué te han dicho en la epístola?

CAR. ¡Niñas!

SAC. Dejadle en paz.

CAR. Que me lo llevo.

JUANITA (Va al grupo de Caraciolo y Sacramento.) Era por saber si había vuelto á ver á Araceli.

CAR. Ni pensarlo...

PEP. ¡Qué lástima!

JUANITA ¡Pobrecillos!

CAR. ¡Que me lo llevo!...

SAC. No seais curiosonas...

CAR. A ver; cuarto para mi...

SAC. Aquí. (El 3, que abre; entra en él Caraciolo y deja su equipaje.)

LUIS Por curiosa, la mujer de Loth, fué convertida en estatua de sal.

PEP. ¡Qué suerte la de Loth!...
CAR. Sí; tuvo una mujer muda.
PEP. Pero muy resalada. .
SAC. (A Luis.) Tú, aquí. (El 1.) Cuarto de príncipe...
LUIS (Reconociéndole desde la puerta.) Es demasiado lujo...
JUANITA ¿Por una noche? Ave María. .
PEP. Y una noche tan señalada...
CAR. ¡Y dale! (Pepita y Juanita entran el equipaje de Luis en el 1.)
SAC. ¿Cenarán ustedes?
LUIS Yo, nada.
CAR. Yo, de todo; á los legos no nos comprende el reglamento. (Han salido Pepita y Juanita.)
LUIS Buenas noches. (Vase por el 1.)
PEP. (A Luis en la puerta.) Oye...
SAC. Largo; á llevar al hermano al comedor; y no volvais por aquí. (Vase foro izquierda Pepita y Juanita y detrás Caraciolo.)
JUANITA Venga usted.
CAR. Vaya unas niñitas... Me parece que me lo llevo. (Mutis.)

ESCENA IV

SACRAMENTO; en seguida LUIS del 1, con su equipaje

SAC. Luis, si necesitas algo, hay timbre eléctrico.
LUIS Lo que necesito es otro cuarto.
SAC. ¿Pues?
LUIS Este huele á perfumería de un modo insoportable.
SAC. Tienes razón; de las francesitas que se han marchado esta mañana; las he tenido que echar porque... esto parecía las calatravas en domingo.
LUIS Bien, bien; el asunto es que no se me vaya á pegar ese olor y me lo noten en el convento.
SAC. (Abre el 4.) Este es de más lujo; bombilla color de rosa y cama de matrimonio; tú verás.

LUIS — Lo prefiero; adiós. (Mutis 4.)

SAC. — (Este chico es la caña de la doctrina.)

ESCENA V

SACRAMENTO; por foro izquierda PEPITA

PEP. — ¡Mamá! Julianito vuelve de la estación... ¿Con quién dirás? Con Araceli y doña Pelagia; las he visto bajar del coche... ya suben...

SAC. — Pero... ¿las vamos á recibir?

PEP. — Es nuestra obligación, puesto que tenemos desocupado el 4.

SAC. — No, que Luis se ha pasado á él.

PEP. — Pues... el 1.

SAC. — De ningún modo...

PEP. — Déjame á mí...

ESCENA VI

DICHAS, DOÑA ARACELI y DOÑA PELAGIA por foro derecha

PEL. — Deo gracias...

ARAC. — Ave María...

SAC. — No hay cuartos desocupados.

PEP. — Nada más que el 1... Pasen ustedes...

SAC. — Hablen bajito.

PEP. — Muy bajito...

PEL. — ¿Pues?

ARAC. — (Intencionada y comprendiendo que Luis está allí.) Que tendrá algún huesped enfermo... *¿Nes pa?*

SAC. — Eso es...

PEP. — Muy malito... ahí, en el 4.

PEL. — ¿No será contagioso?

SAC. — Pudiera ser...

PEP. — Quiá; un señor Canónigo... viejecito... muy viejecito... que le cogió el eléctrico.

ARAC. — ¡Pobrecito! ¿Le han tenido que confesar y comulgar?

PEP. — Sí.

ARAC. — ¿Hoy por la mañana?

PEP. Justamente.

PEL. Esta noche rezarás para que Dios le dé lo que más le convenga.

ARAC. Pierda usted cuidado.

PEL. ¡Ay! Vengo molida del tren.

PEP. Aquí tienen su cuarto. (El 1.)

SAC. Mejor sería que. .

PEP. Si á las señoras no les importa tener un enfermo enfrente.

ARAC. No faltaba más; quiero ese cuarto. (El 1.)

PEL. Voy á acostarme... (Yendo hacia el 1.)

ARAC. (Se interpone.) Queríamos pernoctar en las Esclavas... pero el pícaro gobierno... ha cerrado el convento.

PEL. Gracias á que el hijo de usted nos lo ha dicho.

ARAC. No ha sido poca suerte; aquí puedo quedarme en compañía de Sacramento, mientras mi tía marcha á ver á otra joven que tal vez nos podamos llevar mañana á Monzón.

PEL. Sí, pero...

ARAC. (Sin dejarla hablar.) Y eso que la pobre está muy cansada... pero ella es capaz de los mayores sacrificios por hacer una obra meritoria

PEL. Es que...

ARAC. ¿No saben ustedes? Este mes lleva ingresadas una docena en diferentes órdenes.

PEL. ¿Docena? Y tú, trece...

ARAC. Bien; yo la docena de fraile... es una santa; ande usted pero no quiero que vaya á pie... ¿Tomará usted un coche? ¿Sí?

PEL. Tú te lo dices todo, hija...

ARAC. Adiós, santa mujer; cuiden al viejecito; *gut nai*; *o revoar...* (Vase 1.)

PEL. Dios la bendiga; va á ser otra Santa Teresa de Jesús. (Vase foro derecha.)

PEP. Y en tres idiomas.

SAC. ¡Te voy á matar!

PEP. La obligación de usted es dar alojamiento y no meterse en vidas ajenas. ¡Vaya, también! (Vase foro izquierda.)

SAC. Tiene razón; y qué hermosa es Araceli; pues digo que Luis... ¡Ay! lo que me está bailan-

do por la cabeza... ¡no, no; no quiero cargos de conciencia; voy á avisar á Fray Caraciolo y que se lleve á Luis! (Medio mutis foro izquierda.)

ESCENA VII

SACRAMENTO. ARACELI del 1

ARAC. Sacramento; Luis está en esta casa.
SAC. ¿Quién te lo ha dicho?
ARAC. Este libro. (Uno que Luis se dejó sobre la mesa.)
SAC. Del... Canónigo. (Señala al 4.)
ARAC. Cá, si es el regalo de boda que le envié á Luis; «Vida de San Agustín» con dedicatoria. «Al émulo de San Luis, su hermana en Jesucristo, Araceli».
SAC. ¿Se han escrito ustedes?
ARAC. Cartas revisadas por mi tía y Fray Caraciolo, llenas de oraciones y santos consejos... pero en el lenguaje más ascético hay una poesía que hace pensar en el mundo si rápidamente no conduce al cielo... y tal vez mi recuerdo esté grabado en Luis... y eso es lo que quiero averiguar.
SAC. ¿Tendrás valor?
ARAC. Es mi esposo, le amo y quiero verle por última vez.
SAC. Estás en tu derecho.
ARAC. ¿Y Fray Caraciolo?
SAC. Tragando como un sumidero.
ARAC. Entreténgale.
SAC. Corre de mi cuenta. (Vase foro izquierda.)
ARAC. Muchas gracias. (Vase al 1, con el libro.)

ESCENA VIII

LUIS, del 4; en seguida ARACELI del 1

LUIS ¿Dónde me he dejado la vida de San Agustín? (Busca.) ¡El regalo de Araceli!... En el otro cuarto. (Abre el 1.) ¡Araceli!

ARAC. ¡Luis! ¿Tú aquí? ¿Por qué me persigues?

LUIS ¿Yo? Ni hubiera pisado esta casa á presumir encontrarte.

ARAC. Merecías que llamase para que todos se enterasen de tu conducta.

LUIS No, ¡por Dios!... ¡Dar un escándalo!

ARAC. ¿Por qué no me hablaste con franqueza hace un mes? ¿Por qué no digiste: Araceli, te amo, deseo casarme contigo.

LUIS Es que...

ARAC. Sí; ya sé que pensabas hacer el sacrificio de ese amor... pero debiste comprender que no tendrías fuerza para tanto.

LUIS ¿Eso crees?

ARAC. Te ha engañado tu voluntad; basta leer tus cartas; entre sus palabras santas se descubre una pasión mal encubierta... y yo, infeliz de mí, he caído en el lazo y he venido á ser la esposa de un hombre que me ama con delirio... y al que, una vez haya profesado, mi recuerdo le ha de hacer desgraciado, tal vez sacrílego.

LUIS (¡Pudiera ser!)

ARAC. Y yo... con el eterno remordimiento de haber sido la causa... me has engañado, sí, me has engañado. (Rompe á llorar y se sienta en el diván.)

LUIS (¡Caramba, caramba!) No llores, Araceli; yo... no te quiero... es decir... te amo, pero creo que vencerá mi vocación.

ARAC. ¿Ves como dudas? ¿Lo ves?

LUIS Me haces dudar; ya no sé si mi destino es ir al Convento ó ser tu compañero en esta vida.

ARAC. Por fin lo confiesas... ¡Ay! yo me pongo mala... me muero. (Se desmaya.)

LUIS Araceli; esposa mía. Es muy hermosa... (Queda contemplándola un momento, le coge una mano; después de dudar, dice:) ¡Es mi esposa! (Se la besa.) ¡No vuelve en sí!... ¡Sacramento! ¡Sacramento! (Corre al foro izquierda.)

ESCENA IX

DICHOS, SACRAMENTO, PEPITA y JUANITO, por foro izquierda

SAC. ¿Qué es eso?
LUIS Mi Araceli... se muere.
PEP. ¡Desmayada, nada más!
LUIS ¡Un médico! (Vase al foro derecha)
SAC. Arriba, en el tercero, corre. Vosotras, acostadla mientras hago tila. (Vase foro izquierda.
PEP. (A Araceli que sigue desmayada.) ¿Estás desmayada de verás?
ARAC. (Volviendo rápidamente en sí.) ¿Y el lego?
JUANITA Atracándose.
PEP. Ahí viene.
JUANITA Desmáyate. (Araceli lo hace.)

ESCENA X

DICHAS y CARACIOLO, foro izquierda, con hipo

CAR. ¡Hip! Pero este chico, sin tomar ni siquiera un sopicaldo... ¡Hip! (En la puerta del 1.) ¡Luis! ¡Hip!
PEP. (No sabe que se mudó de cuarto.)
ARAC. (Mejor.)
CAR. ¡Hijo mío! ¡Hip!
JUANITA No está.
CAR. ¡¡Araceli!!
PEP. (Se le quitó el hipo.)
CAR. ¿Y Luis? (Corre á mirar al 4.)
PEP. Si ese es el cuarto de Araceli.
CAR. Pues... por eso.
JUANITA Ha subido al tercero á buscar al médico.
CAR. Aquí no vuelve á entrar, que me lo llevo á otra fonda. *¡Fúgite!*
PEP. Pero si es verdadera vocación.
CAR. No importa: *Juventútem quid molestis, etátum pícarum testis; sicut érit calavérit, nom hábit nómini périt.* (Vase foro derecha.)

ESCENA XI

DICHOS; en seguida SACRAMENTO por foro izquierda

JUANITA Debiste decirle que el médico vivía en Chamberí.

ARAC. (Se levanta.) Es lo mismo, mil gracias, amigas; es mío. (Vase al 1 y cierra.)

PEP. ¡Me alegro! ¡Me alegro!

JUANITA ¡Y yo, y yo! (Vanse foro izquierda.)

ESCENA XII

Por foro derecha, CARACIOLO sujetando á LUIS por el faldón de la americana; en seguida SACRAMENTO foro izquierda

CAR. ¡Lúis!

LUIS ¡Suelte!

CAR. ¿*Quo vadis*? que me comprometes.

SAC. Déjelo.

LUIS ¿Y Araceli?

SAC. En su cuarto.

CAR. ¿Y doña Pelagia? (Sin soltar á Luis.)

SAC. Ha salido.

LUIS El médico no está en casa.

SAC. Ni hace falta. ¿Qué le vas á decir al doctor? ¿Que la matas tú?

LUIS ¿Yo?

SAC. Tú, sí; unido á ella en santo matrimonio.

CAR. Rato, señora, rato.

SAC. ¿No conoces que la pobre está enamorada perdida de tí?

CAR. ¡Señora!... ¡Señora!

SAC. ¿Tú eres el santo y matas á tu esposa abandonándola?

CAR. Usted, á la cocina.

SAC. No eres ni cristiano. Tú la matas; tú la matas... tú... (Vase foro izquierda.)

CAR. Yo soy quien esta noche mata á una patrona.

ESCENA XIII

CARACIOLO y LUIS

CAR. Andando; á otra fonda.

LUIS Araceli me ama.

CAR. Pero tú á ella no.

LUIS Pero... como la pobrecilla me quiere tanto...

CAR. ¡Ay, ay, ay!

LUIS Usted verá lo que debo hacer.

CAR. Yo no quiero ser traidor á la Comunidad que me da de comer... y á esa gatita mansa la encierro hasta que vuelva su tía. (Va hacia el 4.)

LUIS (Comprendiendo la equivocación de Caraciolo.) (¡Ah!) ¿Qué va usted á hacer? Eso fuera ofensivo para ella y para mí. Araceli *no saldrá de ese cuarto*; respondo de ello; y yo le doy mi palabra honrada de seguir el camino que usted me señale.

CAR. ¿Irás donde yo te diga?

LUIS Con la serenidad de un mártir que marcha al circo romano.

CAR. Allí. (Al 1.)

LUIS (Con arranque de héroe.) Pues... allí. (Medio mutis al 1.)

CAR. Gracias, Luis; adiós, hijo mío. (Le abraza.) Enciérrate por dentro.

LUIS Allí. (Vase al 1, que no cierra.)

CAR. ¡Ni Poliuto! (Vase al 3; cierra.)

ESCENA XIV

Inmediatamente LUIS y ARACELI salen cautelosamente del 1

LUIS Tenías razón, Araceli; tu recuerdo me hubiera hecho perjuro.

ARAC. Por tí .. sacrifico mi vocación.

LUIS A telegrafiar á nuestras familias... y mañana á recoger la herencia... ¡y á viajar!

ARAC. ¡A Suiza!
LUIS ¡A París!
ARAC. ¡Y... *alons anfán de la patrí!* (Sin cantarlo. Vanse del brazo foro derecha.)

ESCENA XV

SACRAMENTO, con PEPITA, que trae una taza de tila; foro izquierda

SAC. Anda, dale la tila á Araceli; á cucharaditas, que está abrasando.
PEP. (Después de abrir la puerta del 1.) No está en este cuarto.
SAC. ¿No? (Corre á mirar al 1, y dice después de pequeña pausa y de mirar al 4.) Llévate la tila...
PEP. ¿Pues?
SAC. Las niñas no son preguntonas. Largo, al comedor. (Vase Pepita foro izquierda. Sacramento se va por el foro izquierda riendo cada vez más fuerte hasta terminar en una gran carcajada.)

ESCENA XVI

CARACIOLO, del 3; en seguida SACRAMENTO, por foro izquierda

CAR. ¿Qué risas son esas? (Va foro.) ¡Sacramento! ¿Qué es eso?
SAC. Que me retoza la risa por todo el cuerpo. ¿Y usted?
CAR. Yo también estoy lleno de júbilo; mañana á la presentación del acta de matrimonio le será entregado á Luis un resguardo de cuatro millones depositados en el Banco.
SAC. Que irán... á Nanclares.
CAR. Para que no se hunda el convento...
SAC. ¡Pepita!
CAR. Y de cuya cantidad enviaremos diez mil duritos al de Araceli.
SAC. ¡Pepita!

ESCENA XVII

DICHOS y PEPITA, foro izquierda

PEP. Mamá.

SAC. Tráele al hermano una taza de tila... (Vase Pepita.)

CAR. ¿Pues?

SAC. Porque la va usted á necesitar... Boda y mortaja... del cielo baja; y lo que está de Dios hay que respetarlo...

CAR. ¿Eh?

SAC. Luis y Araceli lo han pensado mejor; y no van al convento, porque aquello del rato... es rata: pregúnteselo á ellos. (Señalando al 4.)

CAR. ¡Demónganos! (Corre al 1, que abre y mira.) ¡Luis! (Corre al 4, deteniéndose antes de llegar) ¡Se hundió el convento!

PEP. ¡La tila! (La deja en la mesa y vase foro izquierda.)

CAR. ¡Rejalgar tomaría yo! Después de telegrafiar que todo estaba arreglado. Yo no vuelvo al convento...

SAC. ¿Quiere usted quedarse aquí de cocinero?

CAR. Aceptado. (Se quita el hábito y aparece con unos pantalones cortados por debajo de las rodillas) No siento más sino que un novicio me la haya jugado de puño... Tomaremos tila... (Lo hace.)

ESCENA XVIII

DICHOS: DOÑA PELAGIA, foro derecha

PEL. Deo gracias...

CAR. (La correconventos.)

PEL. ¡Calle! ¿Fray Caraciolo en traje tan indecoroso?

SAC. De torero... (Riendo.)

CAR. He sido de todo en este mundo, y el domingo que viene... (Acción de poner banderillas.) la alternativa.

PEL. ¿Y Luisito?...

CAR. ¿Luisito? ¡Jé... jé... en los antípodas!...

PEL. ¡Los antípodas! ¿Son frailes descalzos?...

CAR Dios colocó en el mundo á Luis y á Araceli de espaldas, como las águilas alemanas, (Uniendo el dorso de las dos manos.) huyeron el uno del otro; Luis, hacia Oriente; Araceli, hacia Occidente, con gran velocidad, pero... Como la tierra es redonda... pum... se encontraron en los antípodas. (Marcado.)

PEL. ¡Ay! ¿Dónde está Araceli?

CAR. En los antípodas...

SAC. Con su marido.

PEL. ¡Su marido!

CAR. Por la gracia de Dios y la constitución...

ESCENA ULTIMA

DICHOS, LUIS y ARACELI, foro derecha.

LUIS Caraciolo; dirá usted al Prior que haré un buen donativo al convento.

ARAC. Y yo al de Monzón.

CAR. Se lo dirás tú; si voy, me emparedan...

PEL. ¡Las monjitas sin la profesora de inglés, francés y portugués!

CAR. (Aparte á Pelagia.) Le servirá para su viaje por Inglaterra, Francia y Portugal; slipin-gar, wagón-lits y wagón-leitos; tres idiomas.

PEL. Insolente. ¡Fray casamentero!

CAR. ¿Yo casamentero?

LUIS Sí; usted casamentero. El uno era el cuarto de Araceli.

CAR. ¿Y yo fuí el que te?... (Dándose un puñetazo en la cara.) ¡¡Hi!!

LUIS Yo se lo agradezco.

ARAC. Se queda usted á nuestro servicio.

CAR. ¡De chiperrendengue!
Hijos míos.
Santo es el matrimonio,
santo el convento.
Santo es también que el público
sea benévolo. (Telon)

FIN DE LA COMEDIA

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Los asistentes, juguete en un acto.
La cantina, sainete en un acto.
Las olivas, cuento en un acto.
El Regimiento de Lupión, comedia en cuatro actos.
El filósofo de Cuenca, comedia en tres actos.
El figón, juguete en un acto.
Los motes ó el gran sastre de Alcalá, sainete en un acto, en colaboración con D. Juan Colom.
La güelta é Quirico, juguete en un acto.
El teléfono, juguete en un acto.
El himno de Riego, episodio histórico en dos actos.
La vocación, comedia en dos actos.

